

Los siete pasos del ODIO





La psicopatología del odio: Un modelo de siete etapas

CUANDO UN DELITO DE ODIO SALE EN PRIMERA PLANA, a menudo parece que surge de la nada. Los familiares, los amigos y los compañeros de trabajo pueden expresar conmoción de que alguien a quien creían conocer sea capaz de cometer actos de violencia, racismo y antisemitismo.

La verdad es que, para cuando el odio se convierte en violencia, ya ha transcurrido buena parte de la historia. Al centrarnos en la violencia, comenzamos en la mitad y omitimos el contexto esencial de dónde se originó, cómo evolucionó y por qué sucedió.

Además, el odio tiene muchas caras. El antisemitismo, por ejemplo, proviene de la extrema derecha, la extrema izquierda o el islamismo (consulte los folletos relacionados de StandWithUs). Los grupos de odio visibles que salen en los titulares son solo la punta del iceberg. Sin embargo, por debajo del nivel del agua, los mecanismos y la evolución del odio son notablemente similares.

John R. Schafer, Ph.D., analista conductual del FBI y autor de varios libros y artículos, sugiere un modelo de siete etapas que analiza el desarrollo de los grupos de odio y su evolución hasta convertirse en violencia.

En el centro del odio, sugiere Schafer, está la inseguridad. "El odio oculta las inseguridades personales. No todas las personas inseguras son odiadores, pero todos los odiadores son personas inseguras. El odio eleva al que odia por encima del que es odiado"¹.

¹ "The Seven-Stage Hate Model: The Psychopathology of Hate", *Psychology Today*, 18 de marzo de 2011

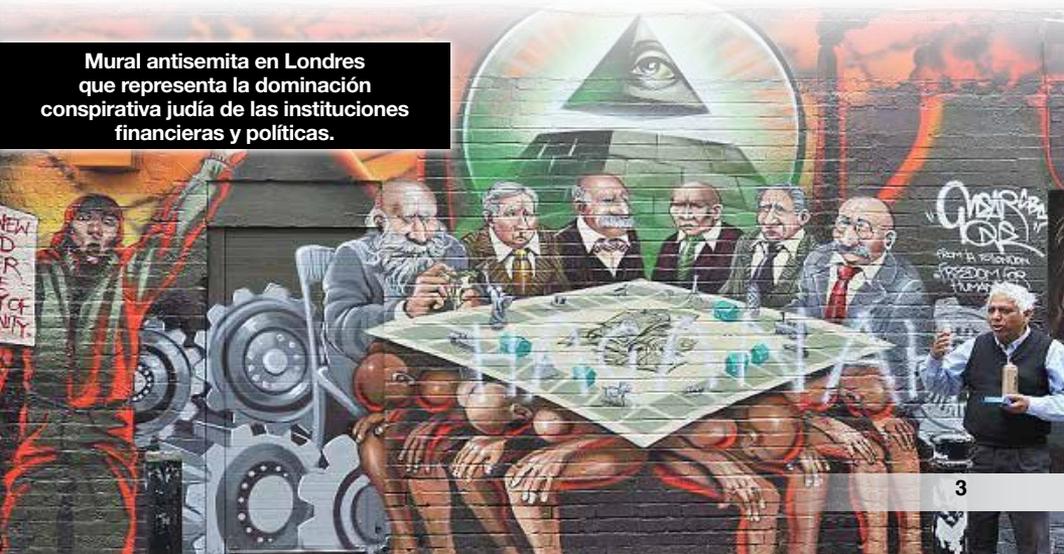
Este tipo de odio “que eleva” puede ser particularmente atractivo para aquellos que se sienten impotentes, subestimados e ignorados por quienes están en el poder o de quienes buscan aprobación. No es de extrañar, entonces, que una característica del antisemitismo de todo tipo sea la afirmación de que los judíos ejercen un poder enorme (incluso oculto): controlan los bancos, los medios de comunicación, la política y mucho más.

- **Los extremistas de derecha que apoyan la supremacía blanca creen que los judíos controlan los bancos** y otras instituciones financieras, así como los medios de comunicación, Hollywood, los sistemas políticos de todo el mundo, etc. Creen que los judíos conspiran para destruir la “civilización blanca”. Si estas personas sienten que han quedado relegadas en la vida, debe ser por culpa de los malvados y todopoderosos judíos.
- **Los extremistas de izquierda tienden a ser menos burdamente obvios. Suelen disfrazar su antisemitismo con el lenguaje de los derechos humanos**, la lucha de clases o la política de identidad. Acusan a Israel (no por casualidad, el único Estado judío del mundo) de cometer un genocidio de la magnitud del Holocausto, comparando a Israel con la Alemania nazi. Muchos partidarios de la izquierda también acusan al “sionismo global” del peor tipo de “imperialismo” y “racismo” desde la Sudáfrica del apartheid y la Alemania nazi. Esta atribución de tan vastos niveles de poder a “los judíos” o “los sionistas” es una expresión inequívoca de antisemitismo.
- **Los islamistas consideran que los numerosos conflictos en el mundo musulmán son prueba de que su desarrollo se ve frenado por las maquinaciones de los judíos todopoderosos** (en especial, Israel), que “controlan” a los gobiernos occidentales para oprimir a los musulmanes. Las ideologías islamistas ven esto como una situación intolerable en la que los no musulmanes parecen estar en una posición superior y la única forma de corregir esta situación es mediante una lucha que involucre formas violentas de yihad.

Las personas que comparten tales elucubraciones buscan la validación de su visión del mundo, mientras obtienen, en un grupo de personas con ideas afines, la aceptación social, la autoestima y la posición que se les niega en otras áreas de sus vidas.

En este folleto, analizaremos los siete pasos sugeridos por Schafer en relación con el antisemitismo y examinaremos cómo podría manifestarse cada paso.

Mural antisemita en Londres que representa la dominación conspirativa judía de las instituciones financieras y políticas.



Neonazis marchan en Charlottesville, VA, en 2017, al grito de “Los judíos no nos reemplazarán”.



ETAPA 1:

Los odiadores se reúnen

“Los odiadores rara vez odian solos. Se sienten obligados, casi impulsados, a rogar a los demás que odien como ellos. La validación de los pares reafirma la sensación de autoestima y, al mismo tiempo, evita la introspección, que pone de manifiesto las inseguridades personales. Las personas que, de otra manera, serían ineficaces se empoderan cuando se unen a grupos, lo que también proporciona anonimato y una menor responsabilidad”.

Escuchamos mucho sobre ataques de “lobos solitarios” o violencia por parte de los “autorracionalizados”. No obstante, los lobos solitarios no surgen de la nada. En la era de Internet, la conexión a través del odio compartido está solo a un clic de distancia.

Como cualquier otra actividad en línea, el odio puede pasar del mundo virtual al real. Buscar literatura antisemita en línea o publicar en foros antisemitas conecta a las personas de ideas afines, que luego se encuentran en la vida real.





ETAPA 2:

El grupo de odio se autodefine

“Los grupos de odio forman identidades a través de símbolos, rituales y mitologías, que realzan la posición de los miembros y, al mismo tiempo, degradan al objeto de su odio. Por ejemplo, los grupos [extremistas] pueden adoptar la esvástica, la cruz de hierro, las banderas confederadas y otros símbolos supremacistas. A menudo, los símbolos o la ropa de un grupo determinado diferencian a los grupos de odio. Los rituales grupales, como las señales con las manos y los saludos secretos, fortalecen aún más a los miembros. Los grupos de odio, especialmente los grupos [extremistas], suelen incorporar alguna forma de autosacrificio, lo que permite a los odiadores poner en peligro voluntariamente su bienestar por el bien de la causa. Dar la vida por una causa proporciona el máximo sentido de utilidad y valor para la vida”.

Los símbolos de odio facilitan las identidades grupales.

A medida que se establecen conexiones tanto en línea como en reuniones presenciales, el antisemitismo y otras formas de odio se vuelven clave para la aceptación del grupo, y el pensamiento grupal evoluciona a medida que las personas se esmeran por obtener su validación y aprobación.

Un rito de iniciación en los grupos supremacistas blancos (y en muchas bandas criminales) es obtener un distintivo que indique afiliación y pertenencia. Se comparten ciertas palabras o frases, o ropa específica, dentro del grupo, aunque puedan carecer de sentido para quienes no pertenecen a él. Esto permite que los grupos de odio pasen desapercibidos para aquellos que no comparten sus convicciones.



Miembros de Hezbolá haciendo el saludo nazi.

ETAPA 3:

El grupo de odio menosprecia al objetivo



“El odio es el pegamento que une a los odiadores entre sí y a una causa común. Al degradar verbalmente al objeto de su odio, los odiadores mejoran su propia imagen, así como su posición en el grupo. En los grupos [extremistas], las letras de canciones racistas y la literatura de odio ofrecen un entorno propicio para la proliferación del odio. La duración de los impulsos agresivos aumenta con la ideación. En otras palabras, cuanto más seguido una persona piense en la agresión, mayor será la posibilidad de que tenga un comportamiento agresivo. Por ello, después de una constante denigración verbal, los odiadores pasan a la siguiente etapa, que es más enconada”.

Si bien Internet ofrece el potencial de lograr conexiones y oportunidades que, de otro modo, no estarían disponibles, también es un infinito pozo negro de odio. Los miembros del grupo tienen múltiples canales para compartir, por ejemplo, libros, imágenes y música antisemitas. La publicación a demanda facilita la distribución y producción de copias físicas de cualquier longitud.

La literatura antisemita está fácilmente disponible, incluso en el gigante en línea Amazon, a pesar de las repetidas protestas.

En el mundo musulmán, las librerías e incluso ferias de libros prestigiosas ofrecen obras antisemitas como *Los protocolos de los sabios de Sion*, *Mi lucha* de Adolf Hitler y *El judío internacional* de Henry Ford.

Por supuesto, los antisemitas no necesitan imperiosamente citar las palabras de otros. Son más que capaces de crear y compartir sus propias perspectivas nocivas, profundizando aún más la línea entre “nosotros” y “ellos”.



El manifiesto *Mi Lucha* exhibido de forma destacada en una librería de Marruecos.

ETAPA 4:

El grupo de odio se burla del objetivo

“El odio, por su naturaleza, cambia gradualmente. El tiempo apacigua la pasión del odio y obliga al odiador a mirar en su interior. Para evitar la introspección, los odiadores usan grados cada vez mayores de retórica y violencia para mantener altos niveles de agitación. Las burlas y los gestos ofensivos cumplen esta finalidad. En esta etapa, [los extremistas] suelen gritar insultos raciales desde autos en movimiento o desde lejos. Con frecuencia, los epítetos raciales van acompañados de saludos nazis y otras señales con las manos. También empiezan a aparecer grafitis racistas en las zonas donde merodean [los extremistas]. La mayoría de los grupos [extremistas] reclaman territorio cerca de los barrios en los que viven”.



Además de mantener ciertos niveles de agitación, entusiasmo y cohesión entre los miembros del grupo, las burlas también sirven para intimidar al objetivo y hacer que se pregunte (intencionalmente), “¿Empeorará?” “¿Dónde terminará?”.

Ciertos grupos estudiantiles “progresistas” en los campus universitarios gritan a los oradores judíos, incluso cuando el tema no está relacionado con Israel, y a menudo, interrumpen el evento hasta tal punto que no es posible continuar². Se han documentado agresiones manifiestas, como arrancar el micrófono de las manos de un orador, y actos de destrucción de la propiedad, como derribar podios y rasgar banderas israelíes. Incluso cuando no haya violencia física, los cánticos amenazantes, como “Intifada, intifada, vuelvan a los hornos”, pretenden intimidar e infundir miedo³. Los estudiantes que apoyan a Israel son atacados con especial malicia, incluso por parte de profesores y miembros del personal.

En Occidente, el saludo hitleriano sigue vigente en organizaciones supremacistas blancas, neonazis y similares.

En Oriente Medio, la alianza entre nazis e islamistas promovida durante la Segunda Guerra Mundial por Haj Amin al-Husseini⁴, el gran muftí de Jerusalén, entre otros, resuena actualmente en la continua popularidad del saludo hitleriano en las manifestaciones de la Yihad Islámica, Hamás, Hezbolá y el Frente Popular para la Liberación de Palestina “de izquierda”, entre otros.

La esvástica: Los antisemitas de extrema derecha utilizan las esvásticas para atacar a los judíos. Los neonazis veneran la esvástica como símbolo de la supremacía blanca. Cada semana, hay nuevas denuncias de esvásticas pintadas, dibujadas o talladas en sinagogas, viviendas, lápidas y escuelas.

En enero de 2020, se descubrió que Spotify, el gigante de la transmisión de música, con más de 200 millones de usuarios en todo el mundo, alojaba listas de reproducción generadas por el usuario que glorificaban a Hitler, la supremacía blanca, la negación del Holocausto y el antisemitismo⁵. Muchas hacían mención de las esvásticas.



Manifestantes llevan símbolos durante una protesta en Charlottesville, VA.



² “Who Gets Shouted Down on Campus?” *Inside Higher Ed*, 26 de febrero de 2018

³ “Caught on Tape: Horrific Assault on Jewish Students by Palestinian Activists at York University”, *Stopantisemitism.org*, 21 de noviembre de 2019

⁴ Véase el volumen 3: *El antisemitismo en el corazón del islamismo radical*, Centro para combatir el antisemitismo de StandWithUs



El uso de la esvástica para invertir el Holocausto: La izquierda antisionista suele usar esvásticas para equiparar falsamente a Israel y/o el sionismo con la Alemania nazi. Este tipo de antisemitismo se llama "inversión del Holocausto" y es una forma de negación del Holocausto. Este insulto específico se creó precisamente porque Israel es un Estado judío. Es un ataque explícito a la memoria y el sufrimiento de los judíos. Como tal, no es una mera "crítica a Israel". La inversión del Holocausto trivializa el sufrimiento de los judíos y nubla la comprensión del conflicto israelí-palestino. Es antisemita porque subestima las insondables consecuencias del Holocausto para los judíos, tanto en Israel como en la diáspora.

ETAPA 5:

El grupo de odio ataca al objetivo sin armas

"Esta etapa es crucial, porque diferencia a los odiadores que agreden verbalmente de los que agreden físicamente. En esta etapa, los grupos de odio se vuelven más agresivos y merodean su territorio en busca de objetivos vulnerables. La violencia une a los grupos de odio y los aísla aún más de la sociedad en general. [Los extremistas], casi sin excepción, atacan en grupo y buscan víctimas más débiles. La adrenalina 'alta' embriaga a los agresores. La subida de adrenalina inicial dura varios minutos; sin embargo, sus efectos hacen que el cuerpo se mantenga en un estado de alerta intensificado hasta por varios días. Cada pensamiento o acción posterior que provoca ira se basa en la adrenalina residual y desencadena una respuesta más violenta que la que inició originalmente la secuencia. La ira se basa en la ira".



Han aumentado los ataques violentos contra la comunidad ortodoxa en Brooklyn, NY.

Los grupos de odio pueden atacar en grupo a las víctimas. Los individuos pueden actuar solos, aparentemente como “lobos solitarios”, pero, como hemos visto, incluso un agresor solo puede contar con apoyo, ya sea en línea o en un grupo. Adultos y niños judíos han sido objeto de ataques y golpizas, y aquellos que son visiblemente judíos, como los niños y los hombres ortodoxos que usan kipá, son particularmente vulnerables. A medida que la cantidad y la intensidad de los ataques aumentan, las imitaciones de las agresiones también aumentan ya que todos quieren “ser parte de la acción”.

ETAPA 6:

El grupo de odio ataca al objetivo con armas

“Los odiadores prefieren armas como botellas rotas, bates de béisbol, objetos contundentes, destornilladores y hebillas de cinturón. Estos tipos de armas requieren que el agresor esté cerca de la víctima, lo que demuestra aún más la intensidad de la ira personal. Los agresores pueden disparar armas de fuego a distancia, lo que impide el contacto personal. Los ataques a corta distancia exigen que los agresores tengan contacto visual con sus víctimas y se manchen de sangre durante la agresión. La violencia con contacto físico permite que [los extremistas] expresen su odio de una manera que un arma de fuego no puede. El contacto personal empodera y satisface una necesidad profundamente arraigada de dominar a los demás”.

Los tiroteos en las sinagogas de Pittsburg, Pensilvania (2018), y Poway, California (2019), ilustran esta etapa de escalada antisemita, pero no reflejan la preferencia de violencia con contacto visual que señala Schafer. Otros ataques, como las múltiples agresiones contra los judíos jasídicos en Brooklyn, se corresponden con este patrón. Los ataques a ambas sinagogas fueron perpetrados por hombres blancos con amplias conexiones con neonazis, supremacistas blancos y partidarios de teorías conspirativas de derecha. Los ataques violentos contra sinagogas europeas han sido cometidos principalmente por islamistas, apoyados por redes similares de antisemitas de ideas afines, con la excepción del ataque de la extrema derecha en Halle en la festividad de Yom Kipur (2019). Los islamistas también fueron responsables de los ataques antisemitas mortales en Francia en la escuela Ozar Hatorah en Toulouse y el supermercado kosher Hyper Cacher en París.



En el peor ataque contra los judíos en la historia de Estados Unidos, un hombre disparó y mató a 11 personas e hirió a seis.

ETAPA 7:

El grupo de odio destruye el objetivo

“El objetivo final de los odiadores es destruir el objeto de su odio. El dominio sobre la vida y la muerte infunde poder y omnipotencia divinos al odiador, lo que, a su vez, fomenta más actos de violencia. Este poder trae aparejada una gran sensación de autoestima y valor, precisamente las cualidades de las que carecen los odiadores. Sin embargo, en realidad, el odio destruye física y psicológicamente tanto al que odia como al que es odiado”.

El Holocausto nazi sentó un precedente en la mente de los antisemitas. La idea de destruir a “los judíos” ya no es un tabú, y los supremacistas blancos y los islamistas se expresan abiertamente en estos términos. La extrema izquierda habla en términos de destruir al Estado judío de Israel y, a menudo, apoya a los islamistas en sus ataques violentos contra civiles israelíes.

En cualquier forma, esto sigue siendo una obsesión en la mente de muchos antisemitas.

Aplicación universal: Para comprender cómo podría funcionar el modelo en acción, veamos una situación hipotética a través de cada etapa:

Las siete etapas del odio	
1	Cuando un estudiante de secundaria se convierte en objeto de odio, el odiador busca a otros en la escuela o en el grupo social a quienes no les guste, o a quienes se pueda persuadir para que no les guste, el estudiante odiado.
2	El grupo de odiadores establece una identidad mediante símbolos y comportamientos. Usan señales con la mano, lenguaje corporal o palabras clave para evitar que el estudiante odiado se sienta con ellos en el almuerzo o cualquier otra acción que lo degrade y aisle. Los odiadores pueden incluso adoptar un nombre para su grupo.
3	En este punto, los odiadores solo menosprecian al estudiante odiado dentro de su grupo.
4	A medida que pasa el tiempo, los odiadores insultan abiertamente al estudiante odiado, ya sea directa o indirectamente, y le gritan comentarios despectivos desde lejos.
5	Una mañana, el estudiante odiado descubre que han dañado su casillero y que han pegado imágenes ofensivas, quizás una esvástica u otro símbolo de odio, en su casillero o sobre una foto de él o su familia.
6	Tanto los actos de odio infantiles como los más maliciosos tienen el mismo efecto. Con el tiempo, los odiadores sabotean las tareas escolares y/o las actividades extracurriculares del estudiante odiado en un intento por arruinar su reputación mediante rumores e insinuaciones y crean una mayor sensación de aislamiento por medio de la humillación y la vergüenza.
7	Al hacerlo, los odiadores hacen que el ambiente escolar sea intolerable para el estudiante odiado.

Situaciones como esta ocurren todos los días en Estados Unidos y, de hecho, en todo el mundo. El objeto de odio puede cambiar, pero el proceso del odio se mantiene constante.



El Centro para combatir el antisemitismo de StandWithUs adopta un enfoque proactivo a través de la educación.

¿Ahora qué?

Comprender el origen común y los mecanismos compartidos detrás de las formas aparentemente diferentes de antisemitismo de la derecha, la izquierda y el islamismo nos ayuda a entender cómo el odio pasa de ideas atroces a acciones atroces, independientemente de los medios específicos que se utilicen para llevar a cabo la intención de odio.

También deja en claro que una respuesta reactiva después de un incidente violento es inadecuada. Esperar hasta la etapa 4 es claramente demasiado tarde, aunque esa sea la primera vez que el odio surge de una manera que sea reconocible para quienes no son parte del grupo de odio o no son sus víctimas previstas.

Un enfoque más eficaz sería intentar “interceptarles el paso” en las primeras etapas para evitar que la situación empeore y alcance etapas violentas. El control de las actividades en línea y presenciales de los grupos de odio y las intervenciones oportunas pueden evitar una escalada mortal.

Se ha debatido mucho sobre la responsabilidad de las plataformas en línea en la difusión de los discursos de odio, y no siempre es fácil distinguir entre el discurso de odio que está protegido y el discurso de odio que no lo está (por ejemplo, la incitación que es un peligro claro y eminente). Las investigaciones sobre los perpetradores después de un ataque confirman que Facebook, Twitter, Instagram y otras redes son canales de distribución importantes y ofrecen los medios para organizar un ataque, alentar a otros a que lo lleven a cabo e implementar la logística necesaria.

Supervisar la actividad en línea es una propuesta abrumadora. Existe cierto control de los grupos islamistas, pero los legisladores y la policía podrían definitivamente trabajar con las plataformas de Internet para supervisar a los grupos de odio de todo tipo en interés de la seguridad nacional. Dichos esfuerzos harían frente a una amenaza específica a la estabilidad de nuestra sociedad abierta y democrática.

Si desea leer más sobre este complejo tema, el Centro para combatir el antisemitismo de StandWithUs ha publicado docenas de folletos, incluida una introducción al antisemitismo, en cuatro partes, con todas sus modificaciones:



Descargue los folletos en standwithus.com/booklets
Pida varias copias en standwithus.com/shop

Por favor, apoye a StandWithUs

Envíe una generosa donación a:

StandWithUs, PO Box 341069 • Los Angeles, CA 90034-1069
info@standwithus.com • 310.836.6140

Done en línea en: www.standwithus.com/donate

StandWithUs

Apoyando a Israel y combatiendo el antisemitismo



Visite el Centro para combatir el antisemitismo en
StandUpToHatred.com

**Un agradecimiento especial a John R. Schafer, Ph.D.,
por su esclarecedor modelo de odio de siete etapas.**

StandWithUs (conocida asimismo como 'Israel Emergency Alliance') es una organización exenta del pago de impuestos de conformidad con el artículo 501(c)(3) del Código de Impuestos Internos. © 2021 StandWithUs. Todos los derechos reservados.

**¡SIGA A STANDWITHUS
PARA MANTENERSE INFORMADO!**




EVELYN Y
DR. SHMUEL
KATZ

**Ayúdenos a enviar esta
publicación a más personas**

Pida este u otros folletos en
www.standwithus.com/store